

## **CANCIÓN**

Publicado por: Félix Lope de Vega

Publicado el : 12-6-2012 20:27:32

¡Oh libertad preciosa,  
no comparada al oro,  
ni al bien mayor de la espaciosa tierra,  
más rica y más gozosa  
que el precioso tesoro  
que el mar del sur entre su nácar cierra;  
con armas, sangre y guerra,  
con las vidas y famas,  
conquistado en el mundo;  
paz dulce, amor profundo  
que el mar aparta y a tu bien nos llamas;  
en ti sola se anida  
oro, tesoro, paz, bien, gloria y vida!

Cuando de las humanas  
tinieblas vi el cielo  
la luz, principio de mis dulces días,  
aquellas tres hermanas  
que nuestro humano velo  
tejiendo, llevan por inciertas vías,  
las duras penas mías  
trocaron en la gloria  
que en libertad poseo,  
con siempre igual deseo,  
donde verá por mi dichosa historia  
quien más leyere en ella  
que es dulce libertad lo menos della.

Yo, pues, señor exento  
desta montaña y prado,  
gozo la gloria y libertad que tengo.  
Soberbio pensamiento  
jamás ha derribado  
la vida humilde y pobre que sostengo.  
Cuando a las manos vengo  
con el muchacho ciego,  
haciendo rostro embisto,  
venzo, triunfo y resisto  
la flecha, el arco, la ponzoña, el fuego,  
y con libre albedrío  
lloro el ajeno mal y canto el mío.

Cuando la aurora baña

con el rocío  
de aljófar celestial el monte y prado,  
salgo de mi cabaña,  
riberas de este río,  
a dar el nuevo pasto a mi ganado,  
y cuando el sol dorado  
muestra sus fuerzas graves,  
al sueño el pecho inclino  
debajo un sauce o pino,  
oyendo el son de las parleras aves  
o ya gozando el aura  
donde el perdido aliento se restaura.

Cuando la noche oscura  
con su estrellado manto  
el claro día en su tiniebla encierra,  
y suena en la espesura  
el tenebroso canto  
de los nocturnos hijos de la tierra,  
al pie de aquesta sierra  
con rústicas palabras  
mi ganadillo cuento  
y el corazón contento  
del gobierno de ovejas y de cabras,  
la temerosa cuenta  
del cuidadoso rey me representa.

Aquí la verde pera  
con la manzana fermosa,  
de gualda y roja sangre matizada,  
y de color rosa  
la cermeña olorosa  
tengo, y la endrina de color morada;  
aquí de la enramada  
parra que el olmo enlaza,  
melosas uvas cojo;  
y en cantidad recojo,  
al tiempo que las ramas desenlaza  
el caluroso estío,  
membrillos que coronan este río.

No me da descontento  
el hábito costoso  
que de lascivo el pecho noble infama;  
es mi dulce sustento  
del campo generoso  
estas silvestres frutas que derrama;  
mi regalada cama,  
de blanda pieles y hojas,

que algún rey la envidiara,  
y de ti, fuente clara,  
que, bullendo, el arena y agua arrojas,  
estos cristales puros,  
sustentos pobres, pero bien seguros.

Estése el cortesano  
procurando a su gusto  
la blanda cama y el mejor sustento;  
bese la ingrata mano  
del poderoso injusto,  
formando torres de esperanza al viento;  
viva y muera sediento  
por el honroso oficio,  
y goce yo del suelo,  
al aire, al sol y al hielo,  
ocupado en mi rústico ejercicio;  
que más vale pobreza  
en paz que en guerra mísera riqueza.

Ni temo al poderoso  
ni al rico lisonjero,  
ni soy camaleón del que gobierna,  
ni me tiene envidioso  
la ambición y el deseo  
de ajena gloria ni de fama eterna;  
carne sabrosa y tierna,  
vino aromatizado,  
pan blanco de aquel día,  
en prado, en fuente fría,  
halla un pastor con hambre fatigado,  
que el grande y el pequeño  
somos iguales lo que dura el sueño.